



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/23370/Add.4
10 de febrero de 1992
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

RELACION SUMARIA DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LOS ASUNTOS
QUE SE HALLAN SOMETIDOS AL CONSEJO DE SEGURIDAD Y LA ETAPA
ALCANZADA EN SU ESTUDIO

Adición

De conformidad con el artículo 11 del reglamento provisional del Consejo de Seguridad, el Secretario General presenta la siguiente relación sumaria.

La lista de los documentos que se hallan sometidos al Consejo de Seguridad figura en los documentos S/23370 y Corr.1, de 9 de enero de 1992, S/23370/Add.1, de 17 de enero de 1992 y S/23370/Add.3, de 7 de febrero de 1992.

Durante la semana que terminó el 1° de febrero de 1992, el Consejo de Seguridad tomó medidas respecto de los siguientes temas:

La situación en el Oriente Medio (véanse los documentos S/7913, S/7923, S/7976, S/8000, S/8048, S/8066, S/8215, S/8242, S/8252, S/8269, S/8502, S/8525, S/8534, S/8564, S/8575, S/8584, S/8595, S/8747, S/8753, S/8807, S/8815, S/8828, S/8836, S/8885, S/8896, S/8960, S/9123, S/9135, S/9319, S/9382, S/9395, S/9406, S/9427 y Corr.1, S/9449, S/9452, S/9805, S/9812, S/9930, S/10327, S/10341, S/10554, S/10557, S/10703, S/10721, S/10729, S/10743, S/10770/Add.4, S/10855/Add.15, S/10855/Add.16, S/10855/Add.23, S/10855/Add.24, S/10855/Add.29, S/10855/Add.30, S/10855/Add.33, S/10855/Add.41, S/10855/Add.43, S/10855/Add.44, S/11185/Add.14, S/11185/Add.15, S/11185/Add.16, S/11185/Add.21, S/11185/Add.42/Rev.1, S/11185/Add.47, S/11593/Add.15, S/11593/Add.21, S/11593/Add.29, S/11593/Add.42, S/11593/Add.49, S/11935/Add.21, S/11935/Add.42, S/11935/Add.48, S/12269/Add.12, S/12269/Add.13, S/12269/Add.21, S/12269/Add.42, S/12269/Add.48, S/12520/Add.10, S/12520/Add.11, S/12520/Add.17, S/12520/Add.21, S/12520/Add.37, S/12520/Add.39, S/12520/Add.42, S/12520/Add.47, S/12520/Add.48, S/13033/Add.2, S/13033/Add.16, S/13033/Add.19, S/13033/Add.21, S/13033/Add.23, S/13033/Add.34, S/13033/Add.47, S/13033/Add.50, S/13737/Add.15, S/13737/Add.16, S/13737/Add.21, S/13737/Add.24, S/13737/Add.25, S/13737/Add.26, S/13737/Add.33, S/13737/Add.47, S/13737/Add.50, S/14326/Add.10, S/14326/Add.11, S/14326/Add.20, S/14326/Add.24, S/14326/Add.28, S/14326/Add.29, S/14326/Add.47, S/14326/Add.50, S/14840/Add.8, S/14840/Add.21, S/14840/Add.22, S/14840/Add.23, S/14840/Add.24, S/14840/Add.25, S/14840/Add.27,

S/14840/Add.30, S/14840/Add.31, S/14840/Add.32, S/14840/Add.33, S/14840/Add.37, S/14840/Add.42, S/14840/Add.48, S/15560/Add.3, S/15560/Add.21, S/15560/Add.29, S/15560/Add.37, S/15560/Add.42, S/15560/Add.45, S/15560/Add.47, S/15560/Add.48, S/16270/Add.6, S/16270/Add.7, S/16270/Add.8, S/16270/Add.15, S/16270/Add.20, S/16270/Add.21, S/16270/Add.34, S/16270/Add.35, S/16270/Add.40, S/16270/Add.47, S/16880/Add.8, S/16880/Add.9, S/16880/Add.10, S/16880/Add.15, S/16880/Add.20, S/16880/Add.21, S/16880/Add.41, S/16880/Add.46, S/17725/Add.2, S/17725/Add.15, S/17725/Add.21, S/17725/Add.28, S/17725/Add.35, S/17725/Add.38, S/17725/Add.43, S/17725/Add.47, S/18570/Add.2, S/18570/Add.21, S/18570/Add.30, S/18570/Add.47, S/19420/Add.2, S/19420/Add.3, S/19420/Add.4, S/19420/Add.18, S/19420/Add.19, S/19420/Add.22 y Corr.1, S/19420/Add.30, S/19420/Add.48, S/19420/Add.50, S/20370/Add.4, S/20370/Add.12, S/20370/Add.16, S/20370/Add.21, S/20370/Add.30, S/20370/Add.32, S/20370/Add.37, S/20370/Add.44, S/20370/Add.46, S/20370/Add.47, S/20370/Add.51, S/21100/Add.4, S/21100/Add.21, S/21100/Add.30, S/21100/Add.47, S/22110/Add.4, S/22110/Add.21, S/22110/Add.30 y S/22110/Add.47)

En su 3040a. sesión, celebrada el 29 de enero de 1992, el Consejo de Seguridad reanudó el examen del tema, teniendo ante sí el informe del Secretario General sobre la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) que abarcaba el período comprendido entre el 21 de julio de 1991 y el 21 de enero de 1992 (S/23452).

El Presidente señaló a la atención el texto del proyecto de resolución S/23483, que se había preparado durante las consultas previas celebradas por el Consejo.

El Consejo de Seguridad procedió luego a someter a votación el proyecto de resolución S/23483 y lo aprobó por unanimidad como resolución 734 (1992).

La resolución 734 (1992) dice lo siguiente:

El Consejo de Seguridad,

Recordando sus resoluciones 425 (1978) y 426 (1978), de 19 de marzo de 1978, 501 (1982), de 25 de febrero de 1982, 508 (1982), de 5 de junio de 1982, 509 (1982), de 6 de junio de 1982 y 520 (1982), de 17 de septiembre de 1982, además de todas sus resoluciones sobre la situación en el Líbano,

Habiendo examinado el informe del Secretario General sobre la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano de 21 de enero de 1992 (S/23452) y tomando nota de las observaciones que se hacen en él,

Recordando la edición al informe del Secretario General de 22 de enero de 1991 (S/22129/Add.1, de fecha 28 de enero de 1991),

Tomando nota de la carta de fecha 17 de enero de 1992 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente del Líbano ante las Naciones Unidas (S/23435),

Respondiendo a la solicitud del Gobierno del Líbano,

1. Decide prorrogar el actual mandato de la FPNUL por otro período provisional de seis meses, es decir, hasta el 31 de julio de 1992;

2. Aprueba el objetivo general del Secretario General, expuesto en el párrafo 33 de su informe (S/23452), de promover la mayor eficacia de la FPNUL;

3. Aprueba en particular las recomendaciones resumidas en los incisos i) y ii) del apartado c) del párrafo 59 de su informe que figuran en la adición al informe del Secretario General de 22 de enero de 1991 (S/22129/Add.1, de fecha 28 de enero de 1991);

4. Invita al Secretario General a que, en consulta con los países que aportan tropas, siga examinando cómo alcanzar el objetivo al que se hace referencia en el párrafo 2 supra y tome medidas relativas a los objetivos expuestos en los párrafos 2 y 3;

5. Reitera su decidido apoyo a la integridad territorial, soberanía e independencia del Líbano dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas;

6. Hace hincapié nuevamente en el mandato y las directrices generales de la Fuerza expuestas en el informe del Secretario General de 19 de marzo de 1978, aprobadas por la resolución 426 (1978), y pide a todas las partes interesadas que colaboren plenamente con la Fuerza para aplicar plenamente su mandato;

7. Reitera que la Fuerza debe aplicar plenamente su mandato de conformidad con lo expuesto en las resoluciones 425 (1978) y 426 (1978), así como en todas las demás resoluciones pertinentes;

8. Pide al Secretario General que prosiga las consultas con el Gobierno del Líbano y otras partes directamente interesadas en la aplicación de la presente resolución y que informe al respecto al Consejo de Seguridad.

A continuación el Presidente del Consejo de Seguridad afirmó que, tras las consultas celebradas entre los miembros del Consejo, se le había autorizado para que hiciera la siguiente declaración en nombre del Consejo (S/23495):

"Los miembros del Consejo de Seguridad han tomado nota con reconocimiento del informe del Secretario General sobre la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) (S/23452), presentado de conformidad con la resolución 701 (1991).

Los miembros del Consejo reafirman su compromiso con la plena soberanía, la independencia, la integridad territorial y la unidad nacional del Líbano dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas. En este contexto, declaran que todo Estado debe abstenerse del uso o la amenaza del uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de otro Estado o de cualquier otro modo incompatible con los propósitos de las Naciones Unidas.

Al prorrogar el Consejo de Seguridad el mandato de la FPNUL por otro período provisional sobre la base de la resolución 425 (1978), los miembros del Consejo destacan una vez más la necesidad de aplicar dicha resolución en todos sus aspectos. Los miembros del Consejo reiteran su pleno apoyo al acuerdo de Taif y encomian al Gobierno del Líbano por el éxito que sigue teniendo al desplegar su ejército en el sur del país en coordinación con la FPNUL. Los miembros del Consejo instan a todas las partes interesadas a que apoyen plenamente a la FPNUL.

Los miembros del Consejo de Seguridad expresan su preocupación por la persistente violencia en el Líbano meridional e instan a todas las partes a actuar con moderación.

Los miembros del Consejo de Seguridad aprovechan esta oportunidad para expresar su reconocimiento por los continuos esfuerzos del Secretario General y su personal al respecto, y encomiar a las tropas de la FPNUL y a los países que aportan contingentes por su sacrificio y dedicación, en difíciles circunstancias, a la causa de la paz y la seguridad internacionales."

Admisión de nuevos Miembros (véanse los documentos S/7382, S/7564, S/8301, S/8555, S/8815, S/8896, S/9961, S/10121, S/10296, S/10327, S/10351, S/10462, S/10762, S/10770/Add.1, S/10855/Add.25, S/10855/Add.29, S/11185/Add.22, S/11185/Add.23, S/11185/Add.24, S/11185/Add.31, S/11185/Add.32, S/11593/Add.31, S/11593/Add.32, S/11593/Add.33, S/11593/Add.38, S/11593/Add.39, S/11593/Add.41, S/11593/Add.48, S/11935/Add.25, S/11935/Add.33, S/11935/Add.36, S/11935/Add.45, S/11935/Add.46, S/11935/Add.47, S/11935/Add.48, S/12269/Add.27, S/12269/Add.29, S/12520/Add.32, S/12520/Add.48, S/13033/Add.36, S/13737/Add.7, S/13737/Add.30, S/14326/Add.27, S/14326/Add.38, S/14326/Add.45, S/15560/Add.38, S/16270/Add.7, S/21100/Add.15, S/21100/Add.32, S/22110/Add.31, S/22110/Add.36, S/23370/Add.2 y S/23370/Add.3)

En su 3041a. sesión, celebrada el 29 de enero de 1992, el Consejo de Seguridad tuvo ante sí el informe del Comité de Admisión de Nuevos Miembros (S/23475), en el que recomendaba por unanimidad al Consejo un proyecto de resolución relativo a la solicitud de admisión como Miembro de las Naciones Unidas de la República de Armenia.

En esa sesión, de conformidad con el entendimiento a que se llegó entre los miembros del Consejo en consultas previas y a propuesta del Presidente, el Consejo de Seguridad aprobó sin someterle a votación el proyecto de resolución que figuraba en el párrafo 4 del informe del Comité de Admisión de Nuevos Miembros como resolución 735 (1992).

La resolución 735 (1992) dice lo siguiente:

El Consejo de Seguridad.

Habiendo examinado la solicitud de admisión como Miembro de las Naciones Unidas presentada por la República de Armenia (S/23405),

Recomienda a la Asamblea General que admita a la República de Armenia como Miembro de las Naciones Unidas.

De conformidad con la recomendación que figuraba en el párrafo 3 del informe del Comité de Admisión de Nuevos Miembros, y a fin de presentar su recomendación a la Asamblea General en la continuación de su cuadragésimo sexto período de sesiones, el Consejo de Seguridad decidió apartarse de los plazos establecidos en el penúltimo párrafo del artículo 60 de su reglamento provisional.

El Presidente afirmó que transmitiría inmediatamente la decisión del Consejo de Seguridad por la que recomendaba la admisión como Miembro de las Naciones Unidas de la República de Armenia al Secretario General para que éste la transmitiera a la Asamblea General de conformidad con lo dispuesto en el artículo 60 del reglamento provisional del Consejo.

A continuación el Presidente hizo la siguiente declaración en nombre de los miembros del Consejo de Seguridad (S/23496):

"Tengo el agrado de felicitar a la República de Armenia, en nombre de los miembros del Consejo, por la decisión que el Consejo acaba de adoptar. En virtud de la resolución 735 (1992), el Consejo ha recomendado a la Asamblea que se admita a la República de Armenia como Miembro de las Naciones Unidas.

Este es un momento muy importante para la Organización y para la República de Armenia. Los miembros del Consejo toman nota con gran satisfacción del solemne compromiso de Armenia de mantener los propósitos y principios de la Carta, entre ellos los principios relativos a la solución pacífica de controversias y a la no utilización de la fuerza.

Los miembros del Consejo confían en que Armenia contribuya plena y eficazmente en todas las esferas de actividad de la Organización. Esperan dar la bienvenida a los representantes de Armenia y colaborar estrechamente con ellos."

En su 3042a. sesión, celebrada el 29 de enero de 1992, el Consejo de Seguridad tuvo ante sí el informe del Comité de Admisión de Nuevos Miembros (S/23476), en el que recomendaba por unanimidad al Consejo un proyecto de resolución relativo a la solicitud de admisión como Miembro de las Naciones Unidas de la República de Kirguistán.

En esa sesión, de conformidad con el entendimiento a que se llegó entre los miembros del Consejo en consultas previas y a propuesta del Presidente, el Consejo de Seguridad aprobó sin someterlo a votación el proyecto de resolución que figuraba en el párrafo 4 del informe del Comité de Admisión de Nuevos Miembros como resolución 736 (1992).

La resolución 736 (1992) dice lo siguiente:

El Consejo de Seguridad,

Habiendo examinado la solicitud de admisión como Miembro de las Naciones Unidas presentada por la República de Kirguistán (S/23450),

Recomienda a la Asamblea General que admita a la República de Kirguistán como Miembro de las Naciones Unidas.

/...

De conformidad con la recomendación que figuraba en el párrafo 3 del informe del Comité de Admisión de Nuevos Miembros, y a fin de presentar su recomendación a la Asamblea General en la continuación de su cuadragésimo sexto período de sesiones, el Consejo de Seguridad decidió apartarse de los plazos establecidos en el penúltimo párrafo del artículo 60 de su reglamento provisional.

El Presidente afirmó que transmitiría inmediatamente la decisión del Consejo de Seguridad por la que recomendaba la admisión como Miembro de las Naciones Unidas de la República de Kirguistán al Secretario General para que éste la transmitiera a la Asamblea General de conformidad con lo dispuesto en el artículo 60 del reglamento provisional del Consejo.

A continuación el Presidente hizo la siguiente declaración en nombre de los miembros del Consejo de Seguridad (S/23497):

"El Consejo de Seguridad acaba de recomendar que se admita a la República de Kirguistán como Miembro de nuestra Organización. Es un honor para mí poder felicitar, en nombre de los miembros del Consejo, a la República de Kirguistán en esta oportunidad histórica y auspiciosa. Vemos con el mayor beneplácito este nuevo fortalecimiento del principio de la universalidad.

Kirguistán tiene mucho que aportar a la labor de las Naciones Unidas. Tomamos nota con gran satisfacción de su promesa de mantener los propósitos y principios de la Carta.

Todos los miembros del Consejo aguardan con interés el día, en un futuro ya próximo, en que Kirguistán se sume a los Miembros de nuestra Organización. Esperamos encontrarnos con los representantes de Kirguistán, aquí en la Sede de las Naciones Unidas, y colaborar estrechamente con ellos."

En su 3043a. sesión, celebrada el 29 de enero de 1992, el Consejo de Seguridad tuvo ante sí el informe del Comité de Admisión de Nuevos Miembros (S/23477), en el que recomendaba por unanimidad al Consejo un proyecto de resolución relativo a la solicitud de admisión como Miembro de las Naciones Unidas de la República de Uzbekistán.

En esa sesión, de conformidad con el entendimiento a que se llegó entre los miembros del Consejo en consultas previas y a propuesta del Presidente, el Consejo de Seguridad aprobó sin someterlo a votación el proyecto de resolución que figuraba en el párrafo 4 del informe del Comité de Admisión de Nuevos Miembros como resolución 737 (1992).

La resolución 737 (1992) dice lo siguiente:

El Consejo de Seguridad,

Habiendo examinado la solicitud de admisión como Miembro de las Naciones Unidas presentada por la República de Uzbekistán (S/23451),

Recomienda a la Asamblea General que admita a la República de Uzbekistán como Miembro de las Naciones Unidas.

/...

De conformidad con la recomendación que figuraba en el párrafo 3 del informe del Comité de Admisión de Nuevos Miembros, y a fin de presentar su recomendación a la Asamblea General en la continuación de su cuadragésimo sexto período de sesiones, el Consejo de Seguridad decidió apartarse de los plazos establecidos en el penúltimo párrafo del artículo 60 de su reglamento provisional.

El Presidente afirmó que transmitiría inmediatamente la decisión del Consejo de Seguridad por la que recomendaba la admisión como Miembro de las Naciones Unidas de la República de Uzbekistán al Secretario General para que éste la transmitiera a la Asamblea General de conformidad con lo dispuesto en el artículo 60 del reglamento provisional del Consejo.

A continuación el Presidente hizo la siguiente declaración en nombre de los miembros del Consejo de Seguridad (S/23498):

"El Consejo ha aprobado recientemente la resolución 737 (1992) en que recomienda la admisión de la República de Uzbekistán en las Naciones Unidas. Esta recomendación estará en breve ante la Asamblea General para cumplir con el último requisito del proceso de admisión. En nombre de los miembros del Consejo, es para mí un gran honor felicitar a la República de Uzbekistán por este feliz e histórico acontecimiento.

Uzbekistán se ha comprometido solemnemente a cumplir con todas las obligaciones que dimanar de la Carta, con nuestro mayor beneplácito. Los miembros del Consejo tienen la certeza de que Uzbekistán podrá contribuir en mucho a las múltiples tareas de esta Organización. Nos disponemos complacidos a dar la bienvenida a los representantes de Uzbekistán como nuestros colegas y a colaborar con ellos en los distintos foros de las Naciones Unidas."

En su 3044a. sesión, celebrada el 29 de enero de 1992, el Consejo de Seguridad tuvo ante sí el informe del Comité de Admisión de Nuevos Miembros (S/23478), en el que recomendaba por unanimidad al Consejo un proyecto de resolución relativo a la solicitud de admisión como Miembro de las Naciones Unidas de la República de Tayikistán.

En esa sesión, de conformidad con el entendimiento a que se llegó entre los miembros del Consejo en consultas previas y a propuesta del Presidente, el Consejo de Seguridad aprobó sin someterlo a votación el proyecto de resolución que figuraba en el párrafo 4 del informe del Comité de Admisión de Nuevos Miembros como resolución 738 (1992).

La resolución 738 (1992) dice lo siguiente:

El Consejo de Seguridad.

Habiendo examinado la solicitud de admisión como Miembro de las Naciones Unidas presentada por la República de Tayikistán (S/23455),

Recomienda a la Asamblea General que admita a la República de Tayikistán como Miembro de las Naciones Unidas.

De conformidad con la recomendación que figuraba en el párrafo 3 del informe del Comité de Admisión de Nuevos Miembros, y a fin de presentar su recomendación a la Asamblea General en la continuación de su cuadragésimo sexto período de sesiones, el Consejo de Seguridad decidió apartarse de los plazos establecidos en el penúltimo párrafo del artículo 60 de su reglamento provisional.

El Presidente afirmó que transmitiría inmediatamente la decisión del Consejo de Seguridad por la que recomendaba la admisión como Miembro de las Naciones Unidas de la República de Tayikistán al Secretario General para que éste la transmitiera a la Asamblea General de conformidad con lo dispuesto en el artículo 60 del reglamento provisional del Consejo.

A continuación el Presidente hizo la siguiente declaración en nombre de los miembros del Consejo de Seguridad (S/23499):

"Tengo el agrado de felicitar a la República de Tayikistán, en nombre de los miembros del Consejo, con motivo de la recomendación del Consejo de que se admita a Tayikistán como Miembro de las Naciones Unidas.

Todos los miembros del Consejo confían en que Tayikistán aporte una importante contribución a la labor de la Organización. En el cambiante mundo actual, el principio de la universalidad es cada vez más importante. Tomamos nota con beneplácito de la promesa de Tayikistán de mantener los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y de cumplir con todas las obligaciones que dimanen de la Carta.

Para concluir, quisiera hacer llegar a la República de Tayikistán los más cordiales saludos de los miembros del Consejo."

En una nota de fecha 23 de enero de 1992 (S/23468), el Secretario General distribuyó la solicitud de admisión como Miembro de las Naciones Unidas de la República de Moldova, que figuraba en una carta de fecha 17 de enero de 1992 dirigida al Secretario General por el Presidente de la República de Moldova.

En su 3045a. sesión, celebrada el 29 de enero de 1992, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 59 del reglamento provisional del Consejo y en ausencia de una propuesta en contrario, el Presidente del Consejo de Seguridad remitió la solicitud de la República de Moldova al Comité de Admisión de Nuevos Miembros para que la examinara e informara al respecto.

La responsabilidad del Consejo de Seguridad en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales

El Consejo de Seguridad se reunió para examinar el tema en su 3046a. sesión, celebrada a nivel de Jefes de Estado y de Gobierno el 31 de enero de 1992.

Al concluir la sesión, el Consejo de Seguridad hizo la siguiente declaración en nombre de los miembros del Consejo (S/23500) y declaró que el Consejo había concluido sus actuaciones de la sesión:

"Los miembros del Consejo de Seguridad me han autorizado a hacer la siguiente declaración en su nombre.

El Consejo de Seguridad se reunió en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York el 31 de enero de 1992, por primera vez a nivel de Jefes de Estado y de Gobierno, para examinar, dentro del marco de su adhesión general a la Carta de las Naciones Unidas, 'La responsabilidad del Consejo de Seguridad en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales' 1/.

Los miembros del Consejo de Seguridad consideran que esta reunión constituye un reconocimiento oportuno de que se están dando nuevas circunstancias internacionales favorables, en las que el Consejo de Seguridad ha comenzado a desempeñar más eficazmente su responsabilidad primordial en lo relativo al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Un momento de cambio

Esta reunión se celebra en un momento de cambios trascendentales. El fin de la guerra fría ha dado lugar a esperanzas de un mundo más seguro, más equitativo y más humano. En muchas regiones del mundo se han hecho rápidos avances hacia la democracia y hacia formas de gobierno que responden a las aspiraciones de los gobernados, así como hacia el logro de los Propósitos enunciados en la Carta. Completar el desmantelamiento del apartheid en Sudáfrica constituiría una contribución importante a esos Propósitos y a esas tendencias positivas, incluido el estímulo del respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales.

1/ La reunión fue presidida por el Primer Ministro del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte en su calidad de Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de enero. Hicieron declaraciones el Excelentísimo Doctor Frans Vranitsky, Canciller Federal de Austria, el Excelentísimo Señor Wilfried Martens, Primer Ministro de Bélgica, el Excelentísimo Doctor Carlos Alberto Wahnón de Carvalho Veiga, Primer Ministro de Cabo Verde, el Excelentísimo Señor Li Peng, Primer Ministro del Consejo de Estado de China, el Excelentísimo Doctor Rodrigo Borja Cevallos, Presidente Constitucional del Ecuador, el Excelentísimo Señor François Mitterrand, Presidente de Francia, el Excelentísimo Doctor Géza Jesszensky, Ministro de Relaciones Exteriores de Hungría y Emisario Personal del Primer Ministro de Hungría, el Excelentísimo Señor P. V. Narasimha Rao, Primer Ministro de la India, el Excelentísimo Señor Kiichi Miyazawa, Primer Ministro del Japón, Su Majestad el Rey Hassan II de Marruecos, el Excelentísimo Señor Boris N. Yeltsin, Presidente de la Federación de Rusia, el Excelentísimo Señor John Major, Primer Ministro del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, el Excelentísimo Señor George Bush, Presidente de los Estados Unidos de América, el Excelentísimo Doctor Carlos Andrés Pérez, Presidente de Venezuela, y el Excelentísimo Doctor Nathan Shamuyarira, Ministro de Relaciones Exteriores de Zimbabwe y Emisario Personal del Presidente de Zimbabwe, así como el Secretario General, el Excelentísimo Doctor Boutros Boutros-Ghali.

El año pasado, bajo la autoridad de las Naciones Unidas, la comunidad internacional logró que Kuwait pudiera recobrar su soberanía e integridad territorial, que había perdido de resultas de la agresión iraquí. Las resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad siguen siendo esenciales para el restablecimiento de la paz y la estabilidad en la región y se deben cumplir plenamente. Al mismo tiempo, preocupa a los miembros del Consejo la situación humanitaria de la población civil inocente del Iraq.

Los miembros del Consejo apoyan el proceso de paz en el Oriente Medio, facilitado por los Estados Unidos y la Federación de Rusia, y esperan que concluya con éxito sobre la base de las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) del Consejo.

Los miembros del Consejo celebran el papel que las Naciones Unidas han podido desempeñar, con arreglo a la Carta, en los progresos hechos en el arreglo de controversias regionales de larga data, y trabajarán para seguir avanzando hacia su solución definitiva. Aplauden la valiosa contribución que en estos momentos están haciendo las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en Asia, Africa, América Latina y Europa.

Los miembros del Consejo toman nota de que en los últimos años las tareas de las Naciones Unidas en la esfera del mantenimiento de la paz han aumentado en número y se han ampliado considerablemente. La observación de elecciones, la verificación de la situación de los derechos humanos y la repatriación de refugiados han sido, en el arreglo de algunos conflictos regionales, a solicitud de las partes interesadas o con su acuerdo, elementos integrantes del esfuerzo del Consejo de Seguridad por mantener la paz y la seguridad internacionales. Los miembros del Consejo acogen complacidos esta evolución.

Los miembros del Consejo reconocen también que los cambios, por más bienvenidos que sean, han traído aparejados nuevos riesgos para la estabilidad y la seguridad. Algunos de los problemas más agudos obedecen a cambios en las estructuras del Estado. Los miembros del Consejo estimularán todos los esfuerzos para ayudar a lograr la paz, la estabilidad y la cooperación durante esos cambios.

Por lo tanto, la comunidad internacional enfrenta nuevos desafíos en su búsqueda de la paz. Todos los Estados Miembros esperan que las Naciones Unidas desempeñen una función central en esta etapa decisiva. Los miembros del Consejo de Seguridad destacan la importancia de fortalecer y mejorar las Naciones Unidas para realzar su eficacia y están decididos a asumir cabalmente su responsabilidad en las Naciones Unidas dentro del marco de la Carta.

La ausencia de guerra y de conflictos militares entre Estados no asegura por sí misma la paz y la seguridad internacionales. Las causas no militares de inestabilidad en las esferas económica, social, humanitaria y ecológica se han convertido en amenazas a la paz y la seguridad. Los Miembros de las Naciones Unidas en su conjunto, actuando por conducto de los órganos correspondientes, deben dar máxima prioridad a la solución de esas cuestiones.

Adhesión al concepto de seguridad colectiva

Los miembros del Consejo de Seguridad se comprometen a respetar el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas. Todas las controversias entre Estados deben resolverse por medios pacíficos con arreglo a las disposiciones de la Carta.

Los miembros del Consejo reafirman su adhesión al sistema de seguridad colectiva de la Carta para enfrentar las amenazas a la paz y lograr la reversión de los actos de agresión.

Los miembros del Consejo expresan su profunda preocupación por los actos de terrorismo internacional y destacan la necesidad de que la comunidad internacional haga frente a todos esos actos de manera efectiva.

Establecimiento y mantenimiento de la paz

Para dar mayor eficacia a estos compromisos, y a fin de que el Consejo de Seguridad cuente con los medios para desempeñar la responsabilidad primordial que le incumbe en virtud de la Carta por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, los miembros del Consejo han decidido seguir el criterio que se enuncia a continuación.

Los miembros del Consejo invitan al Secretario General a que prepare, para distribuirlos a los Miembros de las Naciones Unidas antes del 1° de julio de 1992, su análisis y recomendaciones respecto de los medios para fortalecer y hacer más eficiente, dentro del marco de la Carta y de sus disposiciones, la capacidad de las Naciones Unidas en materia de diplomacia preventiva, establecimiento de la paz y mantenimiento de la paz.

El análisis y las recomendaciones del Secretario General podrían referirse a la función de las Naciones Unidas en lo que concierne a identificar posibles crisis y esferas de inestabilidad, así como a la contribución que las organizaciones regionales, de conformidad con el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, podrían hacer para coadyuvar a la labor del Consejo. Asimismo, podrían referirse a la necesidad de contar con recursos materiales y financieros adecuados. El Secretario General podría tener en cuenta la experiencia adquirida en recientes misiones de las Naciones Unidas en la esfera del mantenimiento de la paz con el objeto de recomendar medios que permitieran dotar de más eficacia a la planificación y las operaciones de la Secretaría. El Secretario General examinaría también la forma en que se podrían utilizar más ampliamente sus buenos oficios y las demás funciones que la Carta de las Naciones Unidas le confiere.

Desarme, control de armamentos y armas de destrucción en masa

Los miembros del Consejo, aunque enteramente conscientes de las responsabilidades de otros órganos de las Naciones Unidas en las esferas del desarme, el control de armamentos y la no proliferación, reafirman la crucial aportación que los progresos que se logren en estas esferas pueden hacer al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Los miembros del Consejo se comprometen a adoptar medidas concretas para acrecentar la eficacia de las Naciones Unidas en esas esferas.

Los miembros del Consejo destacan la necesidad de que todos los Estados Miembros cumplan sus obligaciones en relación con el control de armamentos y el desarme; eviten la proliferación en todos sus aspectos de todas las armas de destrucción en masa; eviten las acumulaciones y transferencias excesivas y desestabilizadoras de armas, y resuelvan por medios pacíficos, de conformidad con la Carta, cualesquiera problemas relacionados con estas cuestiones que amenacen o alteren el mantenimiento de la estabilidad regional y mundial. Destacan la importancia de que todos los Estados interesados ratifiquen y apliquen prontamente todos los acuerdos internacionales y regionales sobre control de armamentos, especialmente los tratados sobre reducciones de armas estratégicas y fuerzas convencionales en Europa.

La proliferación de todas las armas de destrucción en masa constituye una amenaza a la paz y la seguridad internacionales. Los miembros del Consejo se comprometen a obrar con miras a prevenir la difusión de la tecnología relacionada con las investigaciones o la producción de esas armas y a adoptar medidas apropiadas con ese fin.

Respecto de la proliferación nuclear, los miembros del Consejo toman nota de la importancia de la decisión de muchos países de adherirse al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y subrayan la función esencial que en el cumplimiento de ese Tratado corresponde a la plena eficacia de las salvaguardias del OIEA, así como la importancia de los controles eficaces de la exportación. Los miembros del Consejo adoptarán medidas apropiadas en caso de cualesquiera violaciones que les sean notificadas por el OIEA.

En relación con las armas químicas, los miembros del Consejo apoyan los esfuerzos de la Conferencia de Ginebra para llegar a un acuerdo sobre la conclusión, antes del fin de 1992, de una convención universal, incluido un régimen de verificación, para prohibir las armas químicas.

En cuanto a las armas convencionales, los miembros del Consejo toman nota de que la votación en la Asamblea General a favor de la creación de un registro de las Naciones Unidas para las transferencias de armas constituye un primer paso, y a ese respecto reconocen la importancia de que todos los Estados suministren toda la información que se pide en la resolución de la Asamblea General.

*

* *

En conclusión, los miembros del Consejo de Seguridad afirman su determinación de sustentarse en la iniciativa de esta reunión para lograr avances positivos en la promoción de la paz y la seguridad internacionales. Están de acuerdo en la función crucial que cabe al Secretario General de las Naciones Unidas. Los miembros del Consejo

/...

manifiestan su profundo agradecimiento al Secretario General saliente, el Excelentísimo Señor Javier Pérez de Cuéllar, por su extraordinaria contribución a la labor de las Naciones Unidas, que culminó en la firma del acuerdo de paz en El Salvador. Acogen con beneplácito al nuevo Secretario General, el Excelentísimo Doctor Boutros Boutros-Ghali, y toman nota con satisfacción de su intención de fortalecer las Naciones Unidas y mejorar su funcionamiento. Los miembros del Consejo se comprometen darle cabal apoyo y a colaborar estrechamente con él y sus funcionarios en la realización de los objetivos que comparten, incluido el objetivo de dotar de mayor eficiencia y eficacia al sistema de las Naciones Unidas.

Los miembros del Consejo convienen en que el mundo tiene ahora ante sí la mejor oportunidad de lograr la paz y la seguridad internacionales desde la fundación de las Naciones Unidas. Se comprometen a obrar en estrecha cooperación con otros Estados Miembros de las Naciones Unidas en sus propios esfuerzos para lograr ese objetivo y también para hacer frente con urgencia a todos los demás problemas, en particular los relativos al desarrollo económico y social, que requieran la acción colectiva de la comunidad internacional. Los miembros del Consejo reconocen que la paz y la prosperidad son indivisibles y que la paz y la estabilidad duraderas requieren una cooperación internacional eficaz para erradicar la pobreza y promover una vida mejor para todos dentro de un concepto más amplio de la libertad."
